

Distinguida concurrencia:

Pienso que la realización de este seminario, como un espacio para compartir los resultados del estudio e intercambiar nuestras opiniones, tiene mucha importancia. Expreso mi agradecimiento a todas las personas involucradas del Perú y del Japón por su colaboración.

El Japón es un país que sufre muchos desastres y por largos años hemos venido atendiéndolos. Por este motivo nos sentimos orgullosos de los conocimientos que hemos adquirido sobre las medidas ante los desastres. Esto al mismo tiempo significa toda la triste y dura experiencia por la que han pasado los japoneses que se han visto afectados por estos desastres. Aunque se tomen medidas ante un desastre en una parte, en el próximo desastre otra parte debilitada puede ser destruida. Siendo honesto, podría decir que el Japón también ha fallado en varias ocasiones. Por estas experiencias es que todos los japoneses piensan que se deben tomar todas las medidas necesarias para reducir lo más posible los daños provocados por los desastres. Y también deseamos compartir nuestros conocimientos con todos los países del mundo, incluyendo al Perú.

Actualmente estamos en la etapa de la rehabilitación y reconstrucción de los desastres causados por el Niño costero.

En especial, es importante proveer de viviendas a las personas que perdieron sus casas y que ahora tienen que sobrevivir en carpas. Así como también rehabilitar las carreteras para que la economía de las zonas afectadas se recupere lo más pronto posible.

Sin embargo, si solamente se realiza esto y suponiendo que dentro de 5 (cinco) años ocurran inundaciones por el Fenómeno del Niño, nuevamente podría ocasionar grandes daños.

Para evitar que se repita se tienen que tomar medidas adecuadas. Pienso que para ello se requiere de presupuesto y tiempo pero aún así es necesario que se implementen.

Los grandes desastres generan mucha tristeza y también muchos sentimientos de enfado. Pienso que es una reacción natural ya que se pierden un gran número de vidas así como también viviendas y propiedades.

Cuando las personas sienten un gran enfado suelen culpar a otras

por los daños que han sufrido. También hay casos en donde se acusan a ciertas personas o entidades y se realizan actividades para sancionarlos. Sin embargo, estas acciones no siempre son efectivas para prevenir los daños que podrían surgir por futuros desastres.

Lo más importante es esclarecer las causas que generaron grandes daños y no culpar a otras personas y sancionarlos. Nuestra actual sociedad es muy compleja. Las causas que ocasionan los desastres son varias. Sin embargo, si no las identificamos no vamos a poder implementar medidas eficientes para reducir los daños en el futuro.

Mi opinión personal es que deberíamos,

- (a) Encontrar las causas que hicieron que los daños ocasionados por los desastres sean aún mayores.
- (b) Aclarar si las acciones tomadas luego de ocurrir el desastre fueron las correctas o no.
- (c) Y luego reflexionar, aprender de las lecciones obtenidas y corregir las acciones incorrectas.

De este análisis es como recién se podrá evitar repetir los mismos errores en la atención de los desastres.

Les voy a mostrar un ejemplo del Japón.

La precipitación media en el Japón es de 1600 (mil seiscientos) milímetros.

Desde hace años llueve mucho y actualmente se mantiene la misma tendencia.

Cabe mencionar que el Perú también tiene aproximadamente la misma precipitación media que el Japón, y esta tendencia no ha cambiado.

Vamos a ver las cifras desde el año 1945 (mil novecientos cuarenta y cinco) hasta el año 1959 (mil novecientos cincuenta y nueve).

De ese período, solo en 15 (quince) años, más de 1000 (mil) personas fallecieron casi todo los años por los desastres causados por inundaciones.

En el año 1945 (mil novecientos cuarenta y cinco) el tifón Makurazaki, un tifón muy fuerte, azotó el Japón ocasionando aproximadamente 3,000 (tres mil) víctimas. Asimismo en el año 1959 (mil novecientos cincuenta y nueve), otro tifón grande, el tifón Vera (Isewan) ocasionó la pérdida de aproximadamente 5,000 (cinco mil) vidas, una cifra difícil de creer, por los desastres causados por las inundaciones.

Sin embargo, actualmente en el Japón, cuando en una catástrofe provocada

por una inundación se pierden más de 50 (cincuenta) vidas, todos piensan que es un gran desastre. El número de personas que pierden la vida por estos desastres no es cero pero sí está disminuyendo.

En el Japón se estableció una norma para disminuir los daños causados por las inundaciones. Por ejemplo, luego del tifón Vera del 1959 (mil novecientos cincuenta y nueve), se estableció la Ley Orgánica de Medidas de Control de Desastres en el año 1961 (mil novecientos sesenta y uno).

Asimismo se mejoraron las organizaciones administrativas y se asignó presupuesto para mejorar la infraestructura para la gestión del riesgo de desastres. Aquí podemos apreciar que en el presupuesto total se invirtió un gran monto para las medidas de prevención de desastres. Sobre todo aquí quisiera resaltar el porcentaje destinado a la GRD dentro de la cuenta general.

No puedo decir que los resultados se vieron en 1 (uno) o 2 (dos) años. Sin embargo, gracias a que se tomaron y se siguieron estas medidas, luego de 5 (cinco), 10 (diez) años, se ha disminuido significativamente las víctimas mortales y los daños económicos por los que se sufría en años anteriores.

Sin embargo, hay algo que no debemos de olvidar que es la dificultad de controlar completamente la fuerza de la naturaleza. No obstante es muy difícil pensar que los desastres ocasionados por las inundaciones puedan ser controlados por obras civiles como el mejoramiento de los ríos. Aunque ocurra una inundación, las vidas de las personas se pueden salvar si evacúan a tiempo a un lugar seguro. Se deben de realizar esfuerzos para adoptar directivas para poder evacuar en forma efectiva, rápida y con seguridad a las personas. Un ejemplo es la alarma para la evacuación que se presentará en este foro que es muy efectiva.

Para disminuir el número de desastres ocasionados por las inundaciones, es necesario que las autoridades realicen esfuerzos para implementar las normas necesarias.

Para esto, es preciso contar con un presupuesto de un considerable monto tal como lo demuestra la experiencia del Japón.

Solo con invertir no se podrá obtener los resultados esperados por lo cual es imprescindible no olvidarse de hacer el seguimiento.

Luego de establecer la norma e implementar las medidas para que las personas no vivan en lugares peligrosos, el Japón se convirtió en un país

considerablemente seguro ante desastres ocasionados por las inundaciones.

Cambiando un poco de tema, ¿Sabían que entre el Perú y el Japón tenemos un convenio de préstamo firmado para financiar la etapa de rehabilitación en casos de desastres? En este “Préstamo Contingente para Emergencias por Desastres Naturales” se puede desembolsar hasta 89 (ochenta y nueve) millones de dólares para la rehabilitación de las zonas declaradas en estado de emergencia.

Una de las ventajas de este esquema es que es de bajo interés. El interés es de 0.01% (cero punto cero uno por ciento) y comparando con otros préstamos, esta cifra es muy baja.

Otra ventaja importante es que su procedimiento es muy simple e inmediato. Desde el reconocimiento de la necesidad del financiamiento, principalmente solo demora 1 (una) semana en ser desembolsado el monto.

Adicionalmente, en caso se emplee este préstamo para las inundaciones ocurridas recientemente, el Japón tiene preparado una actividad de cooperación técnica para realizar estudios detallados sobre la situación de los daños y la demanda de la reconstrucción.

Es mi deseo que este préstamo ayude a mejorar la vida de los damnificados.

En este seminario, teniendo en cuenta la información recopilada sobre los desastres ocasionados por las inundaciones que han ocurrido anteriormente, se han analizado los desastres que podrían suceder en el futuro y los impactos que tendrían en la economía.

Asimismo, se recomendarán algunos métodos para disminuir los daños causados por las inundaciones.

Lamentablemente no podemos predecir con exactitud cuándo y adónde se dirigirán las inundaciones. Sin embargo sí sabemos que algún día ocurrirán. El Japón estará apoyando al Perú para que tenga una mejor preparación cuando lleguen las siguientes inundaciones.